

FRAY PLÁCIDO IGLESIAS: BIOGRAFÍA ARTÍSTICA DEL ÚLTIMO ARQUITECTO BARROCO DE GALICIA

Paula Pita Galán
Investigadora independiente

Resumen

El presente artículo se propone analizar la trayectoria artística de uno de los arquitectos señeros del barroco gallego: fray Plácido Iglesias. Iglesias ejerció como maestro de obras del monasterio benedictino de San Salvador de Celanova (Ourense) durante la segunda mitad del XVIII. Como arquitecto constituye un perfecto exponente del perfil profesional desarrollado por los maestros de obras de las órdenes regulares: responsabilizándose de las obras de su monasterio pero atendiendo también encargos de otras instituciones religiosas y civiles, así como comisiones de particulares.

Durante sus casi cuarenta años de vida profesional, desde su llegada a Celanova, fray Plácido se mantuvo fiel al estilo barroco que asimiló durante sus años de formación en el entorno de Santiago de Compostela. Mediante los datos aportados por el análisis documental reconstruiremos su catálogo, al tiempo que el análisis formal de sus proyectos y obra construida nos permitirá aproximarnos a la formación e influencias de quien fue el último arquitecto barroco de Galicia.

Palabras clave: Barroco, Galicia, Arquitectura, Orden de San Benito, maestro de obras.

Abstract

The present article analyzes the artistic career of friar Plácido Iglesias who was one of the main architects of the Galician Baroque. Iglesias was the master mason of the Benedictine abbey of San Salvador de Celanova (Ourense) during the second half of the 18th century. His work extended the Baroque taste in Architecture until the last decades of that century. As an architect he is a perfect example of the professional profile of the masters of architecture of the regular orders: as responsible of the workshop of their monasteries but also projecting and directing works for other religious or civil institutions.

After arriving to Celanova, friar Plácido kept loyal to Baroque Style that he probably learned in the nearby of Santiago de Compostela for almost forty years. Thanks to the analysis of the documents we will reconstruct his catalogue, while the formal analysis of his projects and Works will let us know about his first years and the influences of the last Baroque architect of Galicia.

Key words: Baroque, Galicia, Architecture, Order of Saint Benedict, master mason.

INTRODUCCIÓN

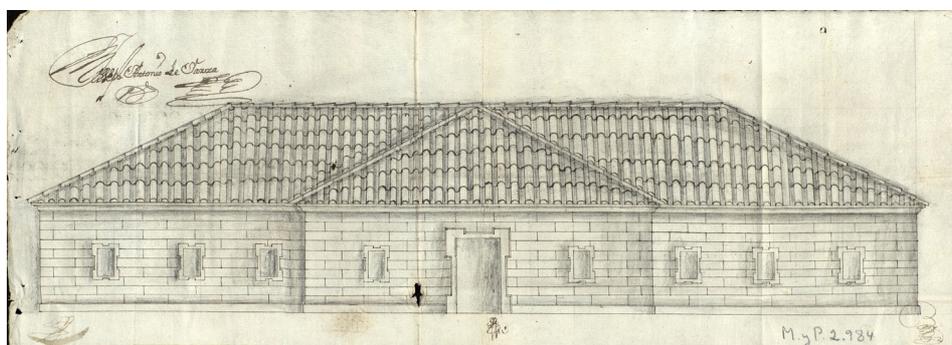
Fray Plácido Iglesias forma parte de los nombres imprescindibles de la arquitectura barroca gallega. Este hermano lego del monasterio orensano de San Salvador de Celanova diseñó y se responsabilizó de algunas de las obras arquitectónicas más interesantes de la segunda mitad del siglo XVIII. Sin embargo, el carácter periférico del foco orensano (una suerte de periferia dentro de la periferia que constituye la propia Galicia) en el cual desarrolló su carrera, ha desdibujado su figura. Algunas de sus obras destacadas, como el claustro regular del citado monasterio, o el remate de la fachada monástica de Santa María de Oseira (Ourense), han sido objeto de estudio por parte de diversos historiadores del arte, pero carecemos de un trabajo que reúna su catálogo de obras, analice su estilo y evalúe su actividad. Para paliar este vacío, el presente artículo propone una aproximación a su biografía artística, reconstruida en base a la recopilación de datos dispersos en diversos archivos (algunos publicados y otros inéditos), y a su estilo arquitectónico: un barroco de líneas puras que mantuvo a lo largo de su carrera.

BIOGRAFÍA ARTÍSTICA

La pérdida de buena parte de los fondos del monasterio de San Salvador de Celanova nos impide conocer con precisión sus orígenes y formación profesional, que habrían quedado registrados en las informaciones previas a su profesión. Gracias a una noticia recogida en los Libros de acuerdos del ayuntamiento de Ourense con motivo de la construcción de un cuartel de infantería, sabemos que su apellido completo era de la Iglesia y Pazo, o Iglesias y Pazo, ya que consta en la documentación con ligeras variantes¹. Desconocemos su nombre de bautismo puesto que el de Plácido posiblemente lo adoptó al tomar los hábitos de fraile lego en honor al santo benedictino, tal y como hicieron otros tantos religiosos de la Orden de San Benito. Un libro de gradas de Celanova nos informa de su profesión en el monasterio leonés de Sahagún, prohijándose posteriormente

en la citada abadía orensana, en la cual pasaría el resto de su vida². En los libros de la casa leonesa se le inscribe como natural del arzobispado de Santiago pero sin concretar la feligresía³. González García lo da como natural de Terra de Montes⁴, una comarca con tradición en el mundo de la cantería de la cual salieron varios frailes arquitectos⁵, y considera también que habría sido monje de San Martiño Pinario (Santiago de Compostela) antes de pasar a Celanova. Sin embargo, la documentación de la abadía santiaguesa –abundante en cuanto se refiere a los libros de tomas de hábitos, actas de consejo, y otras fuentes que aportan información sobre sus religiosos– no confirma tal afirmación. Como veremos más adelante, los vínculos compostelanos llegan a través de la filiación estilística de sus obras, que permite plantear la posibilidad de que fray Plácido se formase como arquitecto en el entorno de la capital gallega. Siendo así, ¿qué llevó a Iglesias a profesar en la casa leonesa de Sahagún? La respuesta a esta cuestión podemos hallarla en el funcionamiento de la Congregación de San Benito de Valladolid. Como hemos apuntado, nuestro arquitecto era lego y no monje de coro. Las abadías tenían asignado un número máximo de habitantes de los cuales únicamente un diez por ciento del total podían profesar como hermanos legos. Además, debían cumplir con un importante requisito: contar con un oficio que resultara útil para el monasterio, una condición sobradamente cumplida por Iglesias. Con esta información cabe suponer que su profesión en León se habría debido a la falta de plazas para legos en los monasterios gallegos; y de ahí que, en cuanto hubo una vacante, se prohiyase en Celanova.

El cambio de casa debió de suceder hacia finales de la década de 1740 o inicio de la siguiente, pues la primera noticia profesional que hemos hallado de este benedictino se remonta a 1754, cuando la corporación municipal de Ourense decide encargarle los planos para el nuevo Cuartel de Milicias (fig. 1)⁶. En el verano de dicho año los regidores orensanos abordaron la necesidad de procurar a los militares y sus familias un alojamiento adecuado a sus necesidades. Tras valorar la posibilidad de reacondicionar distintos inmuebles de la ciudad, como el hospital de San Roque o unos mesones propiedad de José de Zúñiga, optaron por levantar un edificio de nueva planta⁷. Para ello eligieron el *Campo del Outeiro*, un *rouçio* o pastizal de 8 ferrados de extensión localizado extramuros, hacia el suroeste de la localidad, entre el río Barbaña, el Camino Real y la ciudad, próximo al Posío⁸. Sin dilación, se comisionó a Ignacio López la gestión de la obra, instándole a que fijara cédulas para, durante un mes, aceptar posturas a la fábrica del nuevo cuartel, e incluyendo en la toma de decisiones al sargento mayor. También se decidió que hasta que el edificio estuviera listo, los milicianos permaneciesen en las viviendas que ocupaban, reconvertidas en improvisados cuarteles⁹. El 1 de octubre los regidores recibieron el primer plano realizado por fray Plácido Iglesias, presentado como "*Maestro de Obras de la religión de San Benito*"¹⁰. El diseño se envió al Inspector General de Milicias para su revisión y visto bueno; y en esta



1. Fray Plácido Iglesias. *Proyecto para el Cuartel de Milicias*. 1754. Madrid, Archivo Histórico Nacional [Consejos, MPyD 2984].

misma sesión se mencionó la cuestión que acabaría por comprometer la construcción de este edificio: su financiación. Aunque apenas había diferencia en el coste de reacondicionar un edificio nuevo o fabricar uno *ex novo*, como finalmente se decidió, el elevado precio del proyecto llevó a los concejales a solicitar ayuda económica al rey y al Real Consejo, pidiendo que la contribución se repartiera entre los habitantes de la ciudad de Ourense y los de la Provincia. Un asunto para el cual, a pesar de sus muchos intentos, no lograron aprobación¹¹. El inspector general, Francisco Tineo, tuvo oportunidad de estudiar los diseños antes que el consistorio, y el 23 de septiembre escribió a los regidores ourensanos (que leyeron la misiva el 4 de octubre) notificándoles que había visto los planos de los nuevos cuarteles e indicando la falta de un patio donde las milicias pudieran realizar sus ejercicios; un espacio para tendal de ropa; seis habitaciones más para los casados, y otras para el ayudante¹². Ante estas apreciaciones, los regidores determinaron que se realizasen nuevas plantas y se enviaran al Real Consejo¹³. Ignacio López escribió a fray Plácido Iglesias, que en el otoño de 1754 se hallaba en Pontevedra¹⁴, explicándole los cambios que debían introducirse y solicitándole los nuevos diseños; pero a comienzos de 1755 los planos aún no habían sido realizados¹⁵.

El benedictino diseñó los mapas en el mes de febrero y López los entregó al consistorio el día 25 de marzo¹⁶. Por los cuatro dibujos que había presentado (dos juegos de planos con dos mapas cada uno) recibió tres onzas de oro¹⁷. Ese mismo día se ordenó la publicación de los edictos informando de la obra, aunque por el acuerdo del 5 de junio sabemos que la única postura presentada fue la del maestro de obras de Celanova, con lo que se ordenó a Ignacio López que solicitara a Iglesias "que con toda claridad exprese y ponga dicha postura y el total a que deszenderá el coste de la citada nueva obra"¹⁸.

Fray Plácido entregó una relación el 8 de junio donde estimaba que los gastos ascenderían a 124.254 reales¹⁹. En el consistorio del 27 de junio se decidió enviar a Esteban Berricano, agente de la ciudad en la Corte, una copia de los

planos junto con la relación del arquitecto y las publicaciones previas para que los presentara ante el Real Consejo, al tiempo que solicitaba el reparto de los gastos al cincuenta por ciento entre los ciudadanos de Ourense y los demás habitantes de la provincia²⁰. Sin embargo, y tras mucho insistir, los regidores no lograron que el monarca y el Consejo consintieran en semejante modelo de financiación, y el proyecto para el cuartel de milicias de Ourense nunca llegó a materializarse²¹.

Hacia 1754 fray Plácido Iglesias también habría dado las trazas del templo parroquial de Santa María de Melias (O Pereiro de Aguiar, Ourense), que constituye su obra más temprana conservada (fig. 2). Ese año el párroco de Melias, Bernardo Romero, obtuvo permiso para reconstruir el templo que, según sus alegaciones, amenazaba ruina y resultaba demasiado pequeño para el número de feligreses que debía albergar²². La obra se financió, principalmente, con 26.000 reales aportados por el obispo de Calahorra José Andrés de Porras y Themes²³, que había sido bautizado en esta iglesia, y a expensas del propio párroco, fallecido en 1757, quien legó todos sus bienes a la Fábrica²⁴. No obstante, dichos fondos resultaron insuficientes y en 1761 el nuevo abad, Santos Fernández Caballero, solicitó permiso al obispo de Ourense para poder emplear 3.200 reales de los fondos parroquiales para la finalización de la obra²⁵. Según una de las referencias documentales localizadas, la obra habría sobrepasado los 150.000 reales y debió de concluirse hacia 1765²⁶. En un primer momento las características estilísticas de la fachada del templo llevaron a vincular la obra con Iglesias. Una atribución que se consolidó en el momento en que Hervella Vázquez localizó una reclamación de honorarios de dicho maestro de obras al párroco, Santos Fernández Caballero².

Por nuestra parte, hemos hallado nueva información documental que refuerza la citada por Hervella. Según hemos podido saber, el benedictino solicitaba el pago de las visitas llevadas a cabo durante los 1761 y 1762, reclamando por ambas 1.800 reales. En una de las noticias que hemos localizado, su presencia se justificaba por acudir en "los casos prezisos a dar las Direcciones a la fábrica de la obra de aquella Yglesia parroquial"²⁸, a cuyo pie se encontraba el aparejador Lucas Gamallo, feligrés de Melias²⁹. La documentación conservada parece indicar que el benedictino lograría ver saldada su deuda, aunque para ello hubo de esperar al año 1769³⁰. Por otro lado, en uno de los recibos, el modo en que se expresa el benedictino no deja dudas acerca de la paternidad del edificio, pues recalca: "que como tal maestro [de obras] corrí con la fábrica de la Yglesia de dicha feligresía de Melias"³¹. De sus palabras se desprende que, además de dar la traza del templo, se habría hecho cargo de su dirección, un trabajo que compaginó con otras obligaciones, de ahí la presencia del aparejador y sobrestante Lucas Gamallo (verdadero responsable de los trabajos de edificación) y las visitas esporádicas a la fábrica³². En este proyecto, el benedictino se vio obligado a mantener la capilla mayor, construida en 1586-1587, añadiendo un cuerpo de tres naves cerrado por una fachada monumental. Que en 1754 se le encarguen dos proyectos de envergadura



2. Fray Plácido Iglesias. *Iglesia parroquial de Santa María de Melias*. 1754-1765. O Pereiro de Aguiar. O Pereiro de Aguiar (Orense).



3. Fray Plácido Iglesias. *Claustro regular*. 1755-1761. Monasterio de San Salvador de Celanova (Ourense).

como eran el cuartel de milicias de Ourense y este importante templo parroquial nos indica que el benedictino ya gozaba de buena reputación en el obispado.

Como maestro de obras de la abadía de San Salvador de Celanova se habría encargado de diseñar todas las intervenciones arquitectónicas emprendidas en ella hasta el final de su vida. En la década que nos ocupa, entre 1755 y 1761, se hizo cargo de la remodelación de las fachadas del claustro regular del monasterio de Celanova, en palabras de Folgar de la Calle: "uno de los trabajos más armoniosos y cuidadosamente diseñados del barroco gallego final" (fig. 3)³³. Se trata de una intervención compleja en la que, respetando la arquitectura previa, diseñada por Juan de Badajoz el Mozo y con detalles ornamentales de Rodrigo Gil de Hontañón, Iglesias debía actualizar el aspecto del claustro en clave barroca³⁴. Para ello concentró su intervención en el piso alto, apenas tocando la planta baja donde sólo cabe atribuirle la decoración de placas de las columnas. Esta obra es una de las muestras de la habilidad de Iglesias para remodelar e intervenir de manera armónica arquitecturas precedentes. En este caso respetando el piso terreno, los ritmos originales y el primitivo sistema de contrarresto de las fachadas a las que superpone una ornamentación barroca lineal y contenida, consiguiendo una perfecta convivencia de dos estilos a priori antagónicos.

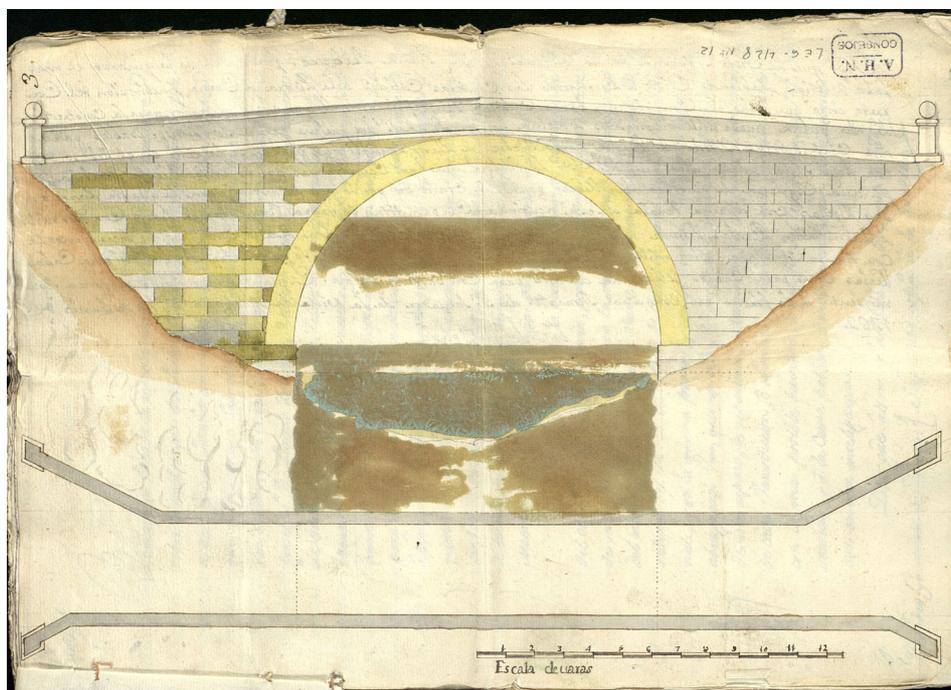
Además de trabajar para su orden, Iglesias gozó de la confianza de la comunidad cisterciense de Santa María de Oseira (San Cristovo de Cea, Ourense). Sabemos que en 1757 se registró un pago "al maestro de obras del Monasterio de Celanova que vino por Orden de la Santa Comunidad a registrar

el Claustro reglar deste monasterio y informar del estado en que se halla"³⁵. El benedictino recibió por esta visita "un doblón de a ocho en especie"³⁶. Por entonces, el claustro reglar debía de amenazar ruina, de ahí que el abad fray Nicolás Cano se decidiera a solicitar una evaluación de su estructura. Su mal estado del claustro se agravó y, tras la caída de un sillar de una de las bóvedas, su sucesor al frente de la abadía cisterciense, fray Ambrosio Manero, se decidió a emprender la necesaria restauración de este espacio, según Limia Gardón, a partir de los diseños del maestro de obras de Oseira: fray Cayetano Cornide³⁷. Tras este primer contacto, los cistercienses volverían a contar con sus servicios años más tarde.

Según Rivera Vázquez, entre finales de la década de 1750 y con anterioridad a 1761, fray Plácido Iglesias se encontraba trabajando en las obras de la iglesia del convento de la Compañía de Jesús de la ciudad de Ourense, hoy parroquial de Santa Eufemia³⁸. Las noticias acerca de su participación en la obra resultan sesgadas, imprecisas y de fecha posterior a la expulsión de los jesuitas de los dominios españoles, cuando el benedictino reclamó el pago de una parte no percibida de sus honorarios. Entre ellos 2.000 reales que afirmaba le adeudaban "por su asistencia a la dirección de la obra de su iglesia el año 1765"³⁹. Según testigos, se habría encargado de la dirección de la bóveda de la iglesia, ajustada en 4.000 reales⁴⁰. Como veremos en el apartado dedicado a las atribuciones, la fachada del templo jesuita presenta ciertos rasgos estilísticos que permiten relacionarla con fray Plácido.

En 1761 dio trazas para las obras que debían llevarse a cabo en el santuario de Nuestra Señora de los Milagros en el Monte Medo (Baños de Molgas, Ourense)⁴¹, y meses después, en junio de 1762, una crecida provocó daños en los puentes del Ribeiro y Pedriña, en las inmediaciones de la villa de Allariz. Para evaluar la situación de dichas infraestructuras, se llamó a Iglesias, que elaboró un informe de los daños y un diseño del puente del Ribeiro, que debía reconstruirse por completo (fig. 4)⁴². Los maestros a quienes se encomendó la obra fueron Diego Mosquera y Santos, en calidad de sobrestante, y los peones José Heredia y Francisco de Portos. Durante esta década se encargaría de otros trabajos para la abadía de Celanova, concretamente los emprendidos durante el gobierno de fray Fulgencio Boiles (1765-1767): la construcción del segundo cuerpo de la torre de las campanas y la renovación de la escalera que comunicaba el noviciado y la sacristía⁴³. En 1769 trabajó 39 días para el cabildo de Ourense reconociendo la iglesia, dando planos y un dictamen contra el Rector⁴⁴.

En la década de 1770 se estrechó su relación profesional con la comunidad cisterciense de Santa María de Oseira. Durante el abadiato de fray Andrés Escuredo (1769-1770) acudió para evaluar la obra que se pensaba emprender en el claustro del dormitorio, la construcción de: "siete celdas nuevas, devaxo de las antiguas... dándoles la entrada por la escalera de el noviciado para un cañón por el que tienen la entrada las dichas celdas, haciendo los estribos



4. Fray Plácido Iglesias. *Puente del Ribeiro*. 1762. Madrid, Archivo Histórico Nacional. [Consejos 428, exp. 12 fol. 3r].

correspondientes en el huerto de el orno para maior seguridad... hasta el piso de dichas zeldas nuevas, rompiéndoles ventanas para dicho huerto, y las puertas hacia el interior de dicho claustro, y arcos de sobre la panera para hacer las bóvedas de dicho piso, y otros arcos de cepa a cepa de lo interior de el claustro con su perpiaño de cantería sobre ellos... para formar el cañón por donde tienen entrada dichas celdas"⁴⁵. El registro de las obras indica que: "Para dirección de la obra y consultar si, sin peligro, se podían romper las paredes vino el lego maestro de obras de Celanova"⁴⁶. Según la retribución recibida por el benedictino –la misma cantidad percibida años antes por una visita pericial: 301 reales y 6 maravedís–, su presencia a pie de obra no se dilató en el tiempo y la dirección de los trabajos recayó sobre otro maestro, acaso fray Cayetano Cornide, como sugiere Limia⁴⁷.

Por el contrario, a finales de esta década recibió de la comunidad de Oseira un encargo de gran envergadura: el diseño del último cuerpo de la fachada monástica, cuya construcción tuvo lugar durante el cuatrienio de fray Hermenegildo Pardo (1775-1779) (fig. 5). La documentación ursariense recoge que la intervención la "dirigió un lego zurdo del monasterio de Celanova que asistió a ella hasta acabarse"⁴⁸. Iglesias intervino sobre el frente que había sido proyectado en 1704, y cuya construcción se había contratado con Francisco Castro Canseco. El edificio se componía de los actuales registros inferiores, caracterizadas por



5. Fray Plácido Iglesias. *Último cuerpo de la fachada*. 1775-1779. Monasterio de Santa María de Oseira, San Cristivo de Cea (Orense).

sus paramentos almohadillados, en consonancia con los de la fachada de la iglesia⁴⁹. Los muros se animan en el segundo cuerpo mediante la apertura de vanos, en una sucesión de puertas-ventanas con montantes, cada una con un balcón poco volado sostenido por ménsulas ricamente ornamentadas que, como señaló Folgar de la Calle, delatan la vinculación de Castro Canseco con Compostela⁵⁰. La riqueza ornamental del lienzo se concentra en la portada, diseñada como una fachada-retablo descrita en el documento que Castro Canseco firma con los cistercienses⁵¹. La intervención de fray Plácido comenzó desarmando el tejado y demoliendo la cornisa original para, seguidamente, proceder a levantar las nuevas celdas del tercer piso, comunicadas con la planta inferior mediante una escalera sencilla con pasamanos de hierro⁵². Aunque la obra estaba motivada por necesidades funcionales del monasterio, su construcción tuvo un importante impacto estético en el conjunto. Como apuntó Limia Gardón, no sólo modificó la fachada de Castro Canseco, sino que eliminó el orden jerárquico que se establecía en origen entre la fachada de la iglesia y la del monasterio, que ahora quedaba equiparada a la del templo. Además, se transformó el equilibrio entre los volúmenes y modificó la iconografía del frente monástico.

Al igual que en el claustro de Celanova, el benedictino tuvo la sensibilidad de integrar el cuerpo añadido con el edificio preexistente. Para ello imitó el paramento almohadillado y las puertas-ventanas guarnecidas con boceles, y continuó la composición de la portada en su eje central, disponiendo sobre el escudo imperial una hornacina, decorada con placas menudas, y ocupada con

una representación de la Lactación de San Bernardo. Como remate dispuso una peineta de dos cuerpos ornada con uno de los motivos predilectos de este maestro, los aletones, presidida por el escudo de la Congregación de Castilla de la Orden del Císter, a la cual pertenecía la casa de Oseira, y coronada por una imagen de la Esperanza portando su atributo como ancla del alma. La fachada culmina con un antepecho animado mediante una alternancia de almohadillas planas y placas mixtilíneas, y articulado en tramos a partir de pedestales sobre los que descansan cuatro figuras de monjes bernardos que, al parecer de Limia, son las que ornaban la escalera de honor del monasterio desde el trienio del abad Bravo hasta su sustitución durante la prelatura de fray Plácido Morrondo, entre 1754 y 1755. Dicho investigador ha conseguido identificarlas a partir de los epígrafes de sus peanas. Se trata de San Alberico y San Benito –en la mitad oriental–, y San Roberto y San Esteban–en la occidental; esto es, el patriarca San Benito acompañado por los tres primeros abades de la Orden del Císter. Las estatuas se colocan en alternancia con cinco pináculos dispuestos a eje con las columnas salomónicas y las pilastras de los cuerpos inferiores⁵³.

La actividad de Iglesias continuó siendo intensa en la década de 1780. Entre 1783 y 1785 se afanó en la reparación de la linterna de la cúpula de la iglesia monástica de Celanova, obra del arquitecto Pedro Monteagudo, destruida tras la caída de un rayo⁵⁴. Las noticias sobre esta intervención las proporciona un documento manuscrito conservado en el monasterio de Silos: el "Estado en que su paternidad el Padre Maestro Montenegro deja el Real Monasterio de San Salvador de Celanova"⁵⁵. Mientras, en el monasterio de Oseira, durante el cuatrienio de fray Adriano Huerta (1783-1787), se construyó en el espacio que originalmente ocupaba la sacristía alta una nueva aula para el Capítulo: "para los ejercicios de la comunidad, añadiéndosele el hueco que ocupaba la sacristía alta, lebantándose las paredes de ambos costados par darle la altura correspondiente a fin de darle luces, y lebantando asimismo las paredes que corresponden a oriente y poniente, y para su mejor disposición vino el maestro de Celanova a reconocer y hacer la planta"⁵⁶. El Libro de obras del monasterio informa, además, de la gratificación de 320 reales recibida por el benedictino. La obra no sólo supuso la composición de una nueva sala –con los pertinentes trabajos de arquitectura y carpintería– también fue preciso adornarla con el preceptivo retablo y demás alhajas⁵⁷. Por último, los cistercienses aprovecharon la presencia del benedictino para dar mayor altura a la bóveda inferior de la escalera principal del monasterio⁵⁸.

Pero la obra más destacada de esta década, su última intervención de entidad, consistió en la construcción del Patín nuevo o Patín Norte de la catedral de Orense. En 1785 el cabildo orensano se puso en contacto con él para que diera un diseño para la escalera del *patio viejo*, una intervención que culminó en 1788 con una importante remodelación del costado septentrional de la catedral cuyo resultado fue el elegante patín que corre paralelo a la actual Rúa Juan de Austria (fig. 6)⁵⁹.



6. Fray Plácido Iglesias. *Patín Norte*. 1785-1788. Catedral de Orense.

El proyecto llevado a cabo se corresponde en lo esencial con una de las dos propuestas que Iglesias presentó al cabildo en agosto de 1786; aunque la elección del diseño se demoró hasta 1787. Se trata de un amplio patio elevado al que se accede a través de una escalera con planta en U cuyas rampas confluyen en un primer tramo recto. La escalera se decora con una bella puerta de acceso decorada con aletones y con una rica balaustrada barroca. Aprovechando la diferencia de cota entre el patín y la calle se abrieron dos tiendas, hoy muy transformadas en sus vanos. La obra del Patín Norte muestra la inteligencia de fray Plácido Iglesias quien, yendo más allá de las necesidades inmediatas del Cabildo (una escalera y algunas estancias para uso capitular), aprovechó para urbanizar un área hasta entonces desorganizada, dotándola de un uso nuevo como acceso doble a las puertas norte y occidental, y como espacio ceremonial; aportando un acceso digno a la Catedral desde el sector norte de la ciudad; y dignificando urbanísticamente el entorno de la rúa da obra, vía sacra y la desaparecida plaza del Pantrigo

Junto a estas obras, fray Plácido habría afrontado aquellas impulsadas por los abades de Celanova. Entre 1785 y 1789, en tiempos de fray José Lanza, se entalló el monumento de Jueves Santo; su sucesor, fray José Albareda (1789-1793) impulsó la construcción *a fundamentis* de la cocina; y fray Manuel Caballero (1793-1797) inició la obra de la botica y de la cámara. Pero estas últimas ya no corresponderían al benedictino que, según se indica en una anotación del Libro de Fábrica de Melias, falleció en 1793⁶⁰.

ESTILO ARTÍSTICO

Las obras de Iglesias presentan las características estilísticas de la arquitectura barroca dieciochesca del foco de Santiago de Compostela. Como sucedió a la generación de arquitectos que trabajó entre el segundo y el tercer tercio del siglo –a la que pertenecen, entre otros, Clemente Fernández Sarela, Lucas Ferro Caaveiro, fray Manuel de los Mártires o el propio fray Plácido Iglesias– su obra denota influencias de los trabajos de Simón Rodríguez y Fernando de Casas y Novoa, principales maestros santiagueses de la primera mitad del XVIII. En el caso de nuestro benedictino, la elegancia de sus formas, el gusto por los aletones con volutas, las placas recortadas de pequeño tamaño, y la decoración de rocalla, sartas menudas y sutiles hojas de acanto nos presentan a un maestro más próximo al hacer de Casas y Novoa (figs. 7 y 8).

El influjo de Rodríguez aflora en detalles puntuales, como las grandes placas de perfil mixtilíneo que flanquean los contrafuertes de la nave de la parroquial de Melias, que recuerdan a los apliques empleados por Simón Rodríguez para decorar las cornisas de la Casa de Ejercitantes de los Jesuitas de Santiago (1734-1739) o del convento de Santa Clara de dicha ciudad (1739-1745)⁶¹. En este templo, los motivos ornamentales, remiten a la fachada del monasterio de San Salvador de Vilanova de Lourenzá (Lugo), mientras que el diseño de la puerta recuerda más a la diseñada por Casas para el Colegio de Huérfanas de Santiago, aunque la hornacina y la decoración de placas mixtilíneas bajo ella nos llevan de nuevo a la fachada de Lourenzá (fig. 10). Esta decoración aflora también en el claustro reglar de Celanova, donde Folgar de la Calle ha apuntado otras citas que remiten a obras compostelanas⁶²; por ejemplo, la apertura de balcones en cada tramo del piso alto recuerda a la propuesta de Bartolomé Fernández Lechuga para San Martiño Pinario, aunque la sobriedad clasicista de este claustro se sustituye en Celanova por el aire relajado que aportan los motivos ornamentales de la decoración barroca: las guirnaldas vegetales y pináculos; los juegos serpenteantes de líneas curvas; o los de luces y sombras (fig. 9).

Por otro lado, la presencia de gárgolas figuradas que remiten a las que decoran la cornisa del cuarto nuevo de Pinario hacia la rúa de Valdediós y a las diseñadas por fray Tomás Alonso para el Hospital Real, reafirman la filiación compostelana. Tradicionalmente se ha considerado que fray Plácido Iglesias fue el maestro encargado de viajar hasta Santiago en 1766 por encargo de la comunidad de Santa María de Oseira para recoger al arquitecto de la catedral, Lucas Ferro Caaveiro, elegido por los cistercienses para completar una visita ocular a su fábrica e informar acerca del estado de los trabajos. Sin embargo, la renovación del claustro reglar es anterior a esta fecha, lo que indica que el benedictino ya debía de haber visitado la ciudad antes de dicho viaje. Así nos los



7. Fray Plácido Iglesias. *Detalle de un balcón. Claustro reglar*. 1755-1761. Monasterio de San Salvador de Celanova (Orense).

hacen creer la naturalidad y fidelidad con que emplea, no sólo las soluciones arquitectónicas del claustro reglar de Pinario, sino los repertorios ornamentales compostelanos del siglo XVIII. Pero no se trata de unos motivos y formas "*a la manera de*", vistos e imitados, si no plenamente asumidos y personalizados. Como señaló Folgar: las guarniciones de los vanos a base de molduras voluminosas, claramente diferenciadas, y acompañadas por volutas abultadas responden al conocimiento de los trabajos de Simón Rodríguez y su círculo; mientras que las placas menudas y las sartas de frutas, las gárgolas y los elementos que componen el coronamiento del claustro remiten a Casas⁶³.



8. Fray Plácido Iglesias. *Detalle de la hornacina de la fachada*. Iglesia parroquial de Santa María de Melias. 1754-1765. O Pereiro de Aguiar (Ourense).

Como diseñador, Iglesias traza siempre obras muy equilibradas en sus proporciones; correctamente adaptadas a su función (con medida ornamental según su función y ubicación); y perfectamente integradas a las construcciones precedentes cuando se trata de una remodelación o intervención sobre obra ya levantada. Un perfecto ejemplo de esto último lo hallamos en el claustro regular de Celanova, en el Patín Norte de la Catedral de Ourense, o en la fachada monástica de Oseira. A pesar de verse obligadas a dialogar con obras de estilos diversos, sus reformas no generan en ningún caso una ruptura brusca, adecuándose a ellas con naturalidad y elegancia. Esto lo consigue introduciendo elementos comunes entre la obra previa y el nuevo añadido: en el claustro de su monasterio extendiendo la decoración de pequeñas placas con pinjantes en las columnas del cuerpo inferior; mientras que en Oseira conservó el paramento almohadillado y las puertas-ventanas guarnecidas con boceles, y continuó la composición de la portada en su eje central, disponiendo sobre el escudo imperial una hornacina, decorada con placas menudas, ocupada con una representación de la *Lactación de San Bernardo* (fig. 11).



9. Fray Plácido Iglesias. *Claustro regular*. 1755-1761. Monasterio de San Salvador de Celanova (Ourense).



10. Fernando de Casas y Novoa. *Fachada de la iglesia*. Hacia 1735. Monasterio de San Salvador de Vilanova de Lourenzá (Lugo).



11. Castro Canseco y fray Plácido Iglesias. *Detalle de la portada. Fachada monástica*. 1704, 1775-1779. Monasterio de Santa María de Oseira. San Cristovo de Cea (Ourense).

ATRIBUCIONES

Tradicionalmente, se le ha atribuido el diseño de la fachada de la iglesia de Santa Eufemia la Real del Centro, antigua iglesia de los jesuitas en la ciudad de Ourense, construida en la segunda mitad del XVIII (fig. 12)⁶⁴. Para Bonet Correa, el benedictino habría copiado la fachada monástica de San Salvador de Lourenzá, que también inspira el frente de la parroquial de Melias. Las citas se hacen especialmente evidentes en la decoración de base de las torres, el empleo del orden jónico en las columnas que articulan ambas portadas, así como los juegos de placas, volutas, aletones y guirnaldas de flores y acantos. Unos motivos que, como hemos visto, Iglesias empleó en sus trabajos. La particularidad de esta fachada la encontramos en su disposición ligeramente rehundida respecto al volumen de las torres, consiguiendo un efecto dinámico que incrementa el carácter barroco del conjunto; una solución inédita en sus trabajos.

García Iglesias ha puesto en relación con el hacer del benedictino la iglesia de Santa María de Castrelo de Miño, en la comarca de O Ribeiro⁶⁵. Su maestro de obras, Francisco da Costa, había trabajado siguiendo las trazas de nuestro arquitecto en el puente de O Ribeiro sobre el río Sarga (1764), pudiendo extraer de este contacto profesional algunos rasgos de su estilo. Da Costa trabajó junto a Andrés Rodríguez en el santuario de los Milagros del Monte Medo (entre 1731 y 1768), donde de nuevo se ha visto el influjo de fray Plácido en algunos elementos decorativos, aunque sin poder probarse ningún vínculo directo con la fábrica⁶⁶. Más recientemente, González García le atribuyó un diseño de la fuente de la Plaza de las Ollas, en Ourense, localizado en el Archivo Histórico Provincial de Ourense y datado hacia 1760 o 1761 (fig. 13)⁶⁷; fecha estimada en base a una noticia de febrero de este último año, recogida en los libros de acuerdos del concejo, que informa sobre la finalización de la fuente de la citada plaza.

Por su parte, Coteló Felípez relacionó las columnas del retablo de Santa Catalina, en la iglesia monástica de Celanova, con las del retablo mayor del templo del monasterio Acibeiro, vinculado por Folgar con las de los retablos del crucero de la iglesia de Santa María de Oseira (fig. 14), entallados en tiempos de abad fray Plácido Morriondo (1753-1756), cuando Iglesias ya habría establecido contacto con la comunidad ursariense⁶⁸. Siguiendo esta línea estilística y atendiendo a sus fechas, todos estos retablos pudieron llevarse a cabo a partir de trazas suyas; una propuesta muy sugerente, de buena base formal pero que requiere de una investigación minuciosa para llegar a una atribución concluyente, pues no se le conocen obras en madera que permitan establecer una filiación más clara.



12. Fray Plácido Iglesias (aquí atribuido): *Fachada*. Hacia 1765. Iglesia parroquial de Santa Eufemia (Orense).



13. Fray Plácido Iglesias (atribuido): *Fuente de la Plaza de las Ollas*. 1760-1761. Archivo Histórico Provincial de Orense. [AHPO. Concello de Ourense. C-24432/02, Fol. 8.]

CONCLUSIONES

El repaso a la biografía artística de fray Plácido Iglesias nos aproxima a la figura de un arquitecto que, a pesar de su condición religiosa, consiguió labrarse una sólida carrera profesional. Como otros maestros de obras miembros de órdenes regulares, el prestigio que alcanzó le facilitó el trabajar no sólo para su orden, sino para importantes patronos del área orensana: desde el cabildo de Ourense a su ayuntamiento, pasando por importantes particulares como el obispo de Calahorra Porras y Themes, y órdenes religiosas como las de San Bernardo y la Compañía de Jesús.

El análisis de sus trabajos evidencian su filiación compostelana que, dado su periplo vital, derivó de su formación temprana en algún taller del área de Santiago; con especial similitud con la obra de Casas y Novoa. A pesar de trabajar en un foco artístico con unas características estilísticas propias, los trabajos de Iglesias muestran plena continuidad respecto a lo construido en la capital gallega. Y la calidad de sus obras supera la de maestros de éxito asentados en Compostela,



14. ¿Fray Plácido Iglesias?: *Retablo del crucero*. 1753-1756. Monasterio de Santa María de Oseira. San Cristovo de Cea (Ourense).

como fray Manuel de los Mártires. Su buen hacer le permitió desarrollar una larga carrera de casi cuarenta años, a lo largo de los cuales nunca modificó su personal estilo. Mientras en el foco santiagués la presión de la Real Academia obligó a los maestros de su generación a virar su lenguaje hacia modelos mucho más sobrios en lo ornamental, fray Plácido debió de sentirse libre de acatar modelos más próximos al clasicismo, llevando el Barroco hasta las postrimerías del siglo XVIII y convirtiéndose en el último representante de dicho estilo en Galicia.

NOTAS

¹ Archivo Histórico Provincial de Ourense (en adelante AHPO), Fondo municipal, Ourense, Libros de acuerdos 107 (1754), fol. 73v.

² Así se identifica en el libro de gradas de Celanova. Zaragoza Pascual (1992), p. 557. En las gradas de Sahagún entre 1733 y 1833 se recoge el nombre del lego Plácido de la Iglesia que podría ser nuestro hombre, dada su procedencia, que es lo único que se indica. Zaragoza Pascual (1986), p. 296. Los legos no constan en el extracto del libro de gradas de Sahagún conservado en el archivo de Silos. Zaragoza Pascual (1976), pp. 35-79.

³ Zaragoza Pascual (1986), p. 296.

⁴ González García (2016a), pp. 3-36.

⁵ Rodríguez Fraiz (1982); Hervella Vázquez (1995), pp. 151-182.

⁶ AHPO, Fondo municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108 (1755), fol. 2v.

- ⁷ AHPO, Fondo Municipal, Libro de acuerdos 107 (1754), fol. 56 r. – 67v.
- ⁸ Somoza Medina (2002), 64.
- ⁹ AHPO, Fondo Municipal, Libro de acuerdos 107 (1754), fols. 68v-69v.
- ¹⁰ AHPO, Fondo Municipal, Libro de acuerdos 107 (1754), fol. 73v.
- ¹¹ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 107 (1754), fol. 73v.
- ¹² AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 107 (1754), fol. 74r. y Libro de acuerdos 108, fol. 2v.
- ¹³ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 107, fol. 75r. y v.
- ¹⁴ Lamentablemente, no hemos conseguido localizar ninguna noticia que aclare a qué se debió su desplazamiento a la ciudad del Lárez, desconocido hasta ahora. AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 107, fol. 75r. y v.
- ¹⁵ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fol. 2v.
- ¹⁶ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fol. 21v.
- ¹⁷ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fol. 45.
- ¹⁸ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fol. 40v y 41r.
- ¹⁹ Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Consejos, leg. 10.566-1 (3), s.f.
- ²⁰ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fol. 45r.
- ²¹ AHPO, Fondo Municipal, Ourense, Libro de acuerdos 108, fols. 49r.-50v., 55r. y v., 60r.; AHPO, Fondo municipal, Ourense, Libro de acuerdos 109 (1756) fols. 11r., 13r., 15v., 35v. y 36r. y AHN, Consejos, leg. 10.566-1 (3), s.f. En 1757 los libros de acuerdos del consistorio dejan de mencionar la obra.
- ²² "Dn Bernardo Romero y Carranza, abbad de la feligresía de Santa María de Melias, representa y dice que por quanto el cuerpo daquela su Yglesia amenaza ruina por los costados, se determina a amplificarla (por no haber la gente) haciéndola de tres naves, valiéndose para este efecto de lo que aya cahído y cahiere de Fábrica y cofradías, teniendo estas surtidas de cera y más prevenido en constituciones y algún otro arbitrio que buenamente pueda establecer entre sus feligreses, los que concurren gustosos a carretos, y abrir cimientos y el resto a costa de un devoto mientras el cura viva. Por lo que supplica a Vss. le dé licencia para la bendición en su principio y a él o su sucesor para de echa proceder todo en honrra y Gloria de Dios que gd. A Vss. M.a. Dn. Bernardo Romero y Carranza". Archivo Histórico Diocesano de Ourense (en adelante AHDO), Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libro de fábrica y visitas, 32-07, 29, fol. 226r.
- ²³ González García (2015)
- ²⁴ En la fachada del templo se conservan restos de dos vítores, uno, prácticamente desaparecido, en la calle sur (que podía recordar a Bernardo Romero y Carranza) y el segundo, dedicado a José Andrés de Porras y Themes, en la calle norte; datado en 1764.
- ²⁵ "Santos Fernández Caballero Abad y cura propio de la feligresía de Santa María de Melias, representa a V.S. Illma., cómo se está fabricando de nuevo esta Yglesia con licencia de V. S. la que concedía a mi antecesor Dn. Bernardo Romero en el año de cinquenta y quatro, y aviendo fallecido este el de cinquenta y siete aunque dejó toda su herencia para dicha fábrica, no ha llegado a suplir la mitad

de los gastos por ser obra de mucho rumbo; asimismo ha concurrido con algunas limosnas el Illmo. Sr. Dn. Andrés de Porras, obispo de Calahorra, como hijo nativo de dicha feligresía, que ya cesó diciendo que no puede estenderse a más, y respecto que dicha Yglesia está abierta, y que necesita cerrarse por el frontispicio (omitiendo las torres) y por el lado de el Evangelio para su total resguardo, como también dos puertas, seis vidrieras que caen en las ventanas de la nave mayor, maderas y tejar la tribuna, y una capilla menor y hazer púlpito a VS. Illma. suplica se sirva concederme licencia para que de los caudales de dicha Fábrica se suplan los referidos gastos, que todo ello tendrá de coste tres mil y doscientos reales, cuya cantidad puede suplir dicha Yglesia, en todo lo qual hará Vs. gran favor al suplicante por convenir como lleva pedido para la decencia de la Casa de Dios, quien dilate a V. S. Illma. felices años. Santa María de Melias y mayo 7 de 1761". AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libro de Fábrica y visitas, 32-07, 29, fol. 232r.

²⁶ AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libro de Fábrica y visitas, 32-07, 14, fol. 203v. Hervella Vázquez (1991), pp. 60-61.

²⁷ AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libro de Fábrica y visitas, 32-07, 14, fol. 203v. Hervella Vázquez (1991), pp. 60-61.

²⁸ AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libros de fábrica y visitas, 32-07, 29, fol. 236r.

²⁹ AHDO, Parroquia de Santa María de Melias, Libros de Fábrica y de Visitas, 32-07, 14, fol. 203v.

³⁰ "Digo Yo fr. Plácido Yglesias, Religioso del orden de San Benito y maestro de obra, que recibí de dn. Santos Fernández Caballero, Abad de Santa María de Melias, el a saber novecientos reales de vellón procedidos y devengados de salarios que se me quedaron debiendo de dos años últimos que como tal maestro corrí con la fábrica de la Yglesia de dicha feligresía de Melias, y para resguardo de dicho Dn. Santos doy el presente estado en las casas rectorales de dicha feligresía a ventitrés días del mes de enero del año mil setecientos sesenta y nueve". AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libros de fábrica y visitas, 32-07, 29, fols. 236r., 236v. y 237r.

³¹ AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libros de fábrica y visitas, 32-07, 29, fol. 237r.

³² Couselo Bouzas (1932), pp. 648-649.

³³ Folgar de la Calle (2007), p. 279.

³⁴ Archivo del Reino de Galicia (en adelante ARG), Real Audiencia. Pleitos, Mazo 26, nº 78, leg. 5121. Para la evolución de las obras de construcción del claustro reglar véase Goy Diz (2007), pp. 246-255.

³⁵ Biblioteca del Monasterio de Ossera (en adelante BMO), Libro de obras de monasterio de Ossera, fol. 33v.

³⁶ Limia Gardón (2006), 155.

³⁷ AHN, Cód. 15-B, fol. 301; BMO, Libro de obras..., fol. 86v.

³⁸ Rivera Vázquez (1989), 603-604. Una aproximación más reciente a esta obra la encontramos en Rivó Vázquez (2012).

³⁹ Rivera Vázquez (1989), p. 604.

⁴⁰ Rivera Vázquez (1989), p. 604.

- ⁴¹ Archivo de la catedral de Ourense (en adelante ACO), *Diversorum rerum*. Cfr. Hervella Vázquez (2004), p. 208.
- ⁴² AHN, Consejos, leg. 428 nº 12. Cfr. García Alcañiz-Yuste (1989), pp. 53 y 64.
- ⁴³ Cotelo Felípez (2007), p. 70.
- ⁴⁴ Por esta tarea percibió 2.640 reales, a razón de 60 cada día. Couselo Bouzas (1932), p. 402.
- ⁴⁵ BMO, Libro de obras del monasterio de Ossera, fol. 123 r. y v.
- ⁴⁶ BMO, Libro de obras del monasterio de Ossera, fol. 123 v.
- ⁴⁷ Limia Gardón (2006), p. 304.
- ⁴⁸ AHN, Cod. 15-B, fols. 104v. y 105r. Según Limia Gardón la descripción se toma de las anotaciones del *Libro de obras de Osseira*. Cfr. Yáñez Neira, Valle Pérez, Limia Gardón (1992), p. 71; Folgar de la Calle (1998): "La arquitectura...", p. 310; Limia Gardón (2006), p. 264.
- ⁴⁹ Bonet Correa (1966), pp. 454-457.
- ⁵⁰ Folgar de la Calle (1998), p. 313.
- ⁵¹ Folgar de la Calle (1998), pp. 312-313.
- ⁵² Limia Garcón (2006), pp. 264-265.
- ⁵³ Limia Garcón (2006), p. 206.
- ⁵⁴ Serrano (1903); González García (1990), pp. 82-83.
- ⁵⁵ González García (1990), pp. 82 y 83.
- ⁵⁶ AHN, Cod. 15-B, fol. 306v.
- ⁵⁷ Limia Gardón (2006), pp. 310-312.
- ⁵⁸ La documentación menciona la necesidad de rehacer el arco inferior y dar mayor elevación a la bóveda baja. Para Folgar donde mejor se aprecia la mano de Iglesias es en algunos detalles ornamentales del rellano superior. AHN, Cod. 15-B, fol. 306v; Folgar de la Calle (1998), pp. 310-311 y 314; Limia Gardón (2006), pp. 204-205.
- ⁵⁹ González García (2016a), pp. 31-32; González García (2016b); Pita Galán (2019).
- ⁶⁰ Así nos informa una anotación que hemos localizado en los libros de fábrica de Melias: "*Murió fr: Plácido Yglesias en el monasterio de Celanova el año de 1793*". AHDO, Fondo parroquial de Santa María de Melias, Libro de fábrica y de visitas, 32-07, 29, fol. 237r.
- ⁶¹ Folgar de la Calle (1989), pp. 67 y 115.
- ⁶² Folgar de la Calle (2007), pp. 279-280.
- ⁶³ Folgar de la Calle (2007), p. 280.
- ⁶⁴ Bonet Correa (1966), pp. 63-74; Rivera Vázquez (1989), p. 604; García Iglesias (1993), p. 194.
- ⁶⁵ Bonet Correa (1966), pp. 63-74; Rivera Vázquez (1989), p. 604; García Iglesias (1993), p. 200.
- ⁶⁶ Bonet Correa (1966), pp. 63-74; Rivera Vázquez (1989), p. 604; García Iglesias (1993), pp. 211-212.
- ⁶⁷ González García (2016a), pp. 31-32.
- ⁶⁸ Folgar de la Calle (1998), p. 325; Cotelo Felípez (2007b), p. 324.

OBRAS CITADAS

Bonet Correa (1996)

BONET CORREA, Antonio: *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*. Madrid, CSIC, 1966.

Cotelo Felípez (2007a)

COTELO FELÍPEZ, Mario: "Aportaciones documentales para el estudio del Monasterio de San Salvador de Celanova", *Compostellanum* 52, 2007, pp. 59-71.

Cotelo Felípez (2007b)

- "Los retablos laterales de la iglesia de Celanova. Apuntes para una lectura artística y cultural", en SINGUL LORENZO, Francisco (dir.): *Rudesindus. El legado del Santo*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Turismo, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, 2007, pp. 312-333.

Couselo Bouzas (1932)

COUSELO BOUZAS, José: *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*. Santiago de Compostela, Imprenta, Librería y Encuadernación del Seminario, 1932.

Folgar de la Calle (1989)

FOLGAR DE LA CALLE, María del Carmen: *Simón Rodríguez*. A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989.

Folgar de la Calle (1998)

- "La arquitectura de los monasterios cistercienses de Galicia desde el Barroco

hasta la Desamortización" en RODRÍGUES, Jorge y VALLE PÉREZ, José Carlos (coords.): *Arte del Císter en Galicia y Portugal*. Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1998, pp. 280-327.

Folgar de la Calle (2007)

- "A la sombra del compás y del espejo. Tradición y modernidad en la arquitectura monástica de San Salvador de Celanova desde los tiempos del Barroco hasta la Desamortización" en SINGUL LORENZO, Francisco (dir.): *Rudesindus. El legado del Santo*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Turismo, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, 2007, pp. 264-285.

García Alcañiz-Yuste (1989)

GARCÍA ALCANIZ-YUSTE, Julia: *Arquitectura neoclásica en Galicia: siglos XVIII al XIX: historia y estética*. Madrid: Universidad Complutense, Departamento de Historia del Arte, 1989.

GARCÍA IGLESIAS (1993)

GARCÍA IGLESIAS, José Manuel: *Galicia. Arte. O Barroco (II). Arquitectos do século XVIII. Outras actividades artísticas*. Tomo XIV, A Coruña, Hércules Ediciones, 1993.

González García (1990)

GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel:

“La cúpula de la iglesia monasterial de Celanova”, *Porta da Aira*, 5, 1990, pp. 75-92.

González García (2015)
- *Don Andrés de Porras, natural de Melias, obispo de Calahorra-La Calzada (1708-1764)*. Ourense, Archivo Capitular de Ourense, 2015.

González García (2016a)
- “El Patín norte de la Catedral de Ourense (1785-1788) obra del arquitecto fray Plácido Iglesias”, *Historias menores de la Catedral-basilica de San Martín* 51, Ourense, Archivo Capitular de Ourense, 2016.

González García (2016b)
- “Planos inéditos del arquitecto fray Plácido Iglesias para el Patín Norte de la Catedral de Ourense”, *Historias menores de la Catedral-basilica de San Martín*, 52, Ourense, Archivo Capitular de Ourense, 2016.

Goy Diz (2007)
GOY DIZ, Ana: “El monasterio de San Salvador de Celanova en la época del Renacimiento: una aproximación a su arquitectura” en SINGULLORENZO, F. (dir.): *Rudesindus: o legado do santo*. Xunta, Dirección Xeral de Turismo, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, Santiago de Compostela, 2007, pp. 238-362.

Hervella Vázquez (1991)
HERVELLA VÁZQUEZ, Juan: “Apuntes histórico-artísticos de Santa María de Melias. Arquitectura”, *Boletín de Estudios del Seminario Fontán-*

Sarmiento de hagiografía, toponimia y onomástica de Galicia, 12, 1991, pp. 60-64.

Hervella Vázquez (1995)
- “Adiciones a la obra de don Antonio Rodríguez Fraiz: “Canteiros e artistas de Terra de Montes e ribeiras do Lérez”, *Museo de Pontevedra*, 49, 1995, pp. 151-182.

Limia Gardón (2006)
LIMIA GARDÓN, Francisco Xavier: *La proyección artística del Monasterio Cisterciense de Santa María de Oseira: de dom Fray Suero de Oca (1485-1512) a Dom Fray Santiago Sola (1832-1835)*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2006.

Pita Galán (2019)
PITA GALÁN, Paula: “El Patín Norte de la Catedral de Ourense (1785-1788): Una intervención barroca” en PAYO HERNANZ, Rene et alii (eds.): *Vestir la arquitectura. XII Congreso Nacional de Historia del Arte*. Vol. 1. Burgos, Universidad de Burgos, 2019, pp. 293-298.

Rivera Vázquez (1989)
RIVERA VÁZQUEZ, Evaristo: *Galicia y los Jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*. A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989.

Rivó Vázquez (2012)
RIVÓ VÁZQUEZ, María: *Un ejemplo de arquitectura jesuita: Santa Eufemia la Real del Centro de Ourense*. (Trabajo de Fin de Máster). Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2012.

Rodríguez Fraiz (1982)

RODRÍGUEZ FRAIZ, Antonio: *Canteiros e artistas de Terra de Montes e Ribeiras do Léz. Pontevedra, Imp. Gráficas Portela, 1982.*

Serrano (1903)

SERRANO, Luciano: "El monasterio de San Salvador de Celanova en 1785", *Galicia Histórica*, 2 (7), 1903, pp. 481-495.

Somoza Medina (2002)

SOMOZA MEDINA, José: *Ourense. La ciudad en el tiempo y el espacio.* Universidad de León, León, 2002.

Yáñez Neira, Valle Pérez, y Limia Gardón (1992)

YÁÑEZ NEIRA, Damián, VALLE PÉREZ, José Carlos y LIMIA GARDÓN, Francisco Xavier: *El monasterio de Oseira: cincuenta años de restauraciones. Actas*

del Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Císter en Galicia e Portugal. Ourense 1991. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1992.

Zaragoza Pascual (1976)

ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto: "Un siglo y medio de tomas de hábito en el monasterio de Sahagún", *Archivos leoneses*, 30, 1976, pp. 35-79.

Zaragoza Pascual (1986)

- "Gradas de monjes de las abadías benedictinas leonesas (1565-1833)", *Archivos leoneses*, 40, 1986, pp. 279-311.

Zaragoza Pascual (1992)

- "Libros de gradas de benedictinos profesos en los monasterios de Celanova, Ribas de Sil, Poyo, Léz y Tenorio (1590-1833)", *Estudios Mindonienses*, 8, 1992, pp. 537-560.